

MLP a la Coordinadora

Porque los compañeros del Movimiento de Liberación Popular, MLP, han participado activamente en las diversas actividades programadas por la Coordinadora de Masas, CRM, además de haber muestras irrefutables de constituirse en organización popular revolucionaria; porque el proceso de unificación definitiva, marcha incontenible; y, porque la hermana organización MLP, ha mostrado que su posición política e ideológica es revolucionaria y consecuentemente defensora de los intereses populares, la CRM la capacita para ser miembro de este máximo organismo Revolucionario". Así, fue leída

el acta de incorporación del Movimiento de Liberación Popular a la Coordinadora Revolucionaria de Masas, el viernes 9 de Mayo, en el auditorio de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales,

Y quedó complementado el empeño de "luchar hasta vencer por la liberación popular", que aglutinó a tres organizaciones populares, en las palabras de sus dirigentes, Luis Díaz y Humberto Mendoza, al saludar a los integrantes de la CRM.

Que la Unidad Revolucionaria ya alcanzó su más amplio desarrollo y que ni las demagógicas

reformas, ni la furiosa represión, que causa decenas de muertos cada día, podrán contener el empuje revolucionario del pueblo salvadoreño, volvió a ser ratificado. Al mismo tiempo, se reafirmaron las convicciones e ideales que el heroico ejemplo de los compañeros caídos han legado a la unidad. Representantes del Frente de Acción Popular Unificada, Bloque Popular Revolucionario, Unión Democrática Nacionalista y Ligas Populares 28 de Febrero, firmaron el acta histórica de incorporación del Movimiento de Liberación Popular MLP, a la Coordinadora Revolucionaria de Masas.



EL UNIVERSITARIO



MAYO 1980

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

CIUDAD UNIVERSITARIA, EL SALVADOR, C. A.

editorial
universitaria

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

APARTADO POSTAL 1703

EPOCA VI

MAYO 15 — 1980

HACIA LA LIBERTAD POR LA CULTURA

NUMERO 30

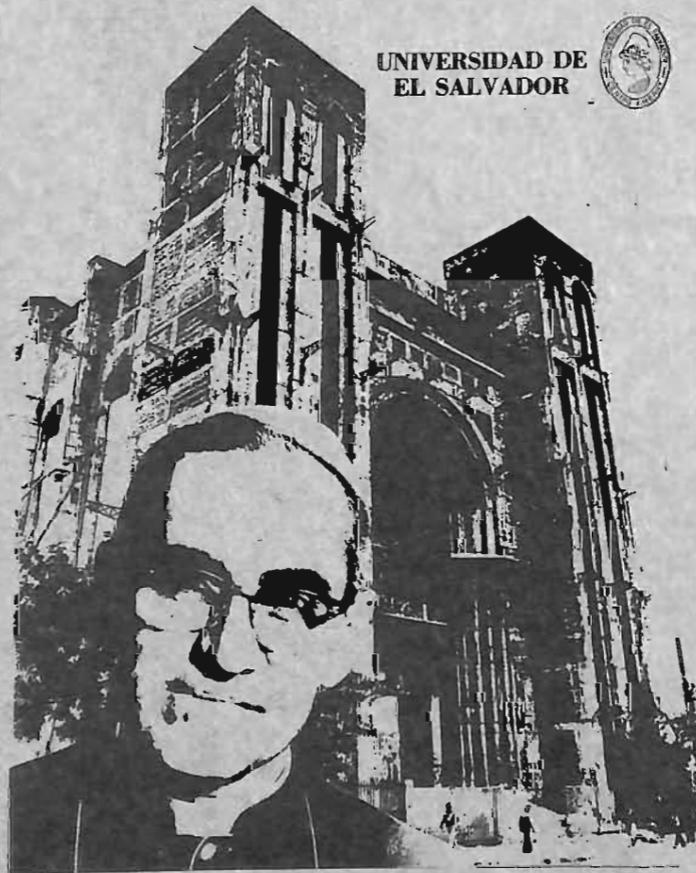
La basura, el contra golpe y el agua

DOCTORADO HONORIS CAUSA

POST-MORTEM

Monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez

UNIVERSIDAD DE
EL SALVADOR



*"Les suplico, les ruego, les ordeno
en nombre de Dios cesen la represión"*

Durante la primera semana de mayo, aceleradamente la basura se fue acumulando en las calles de la ciudad, de los barrios y colonias.

Duarte, en una entrevista radial manifestó que eran falsos los rumores de golpe de estado y que todo caminaba bien; que no había por qué preocuparse. La Junta estaba completa, unida, trabajando intensamente por la pronta e inmediata solución de los grandes problemas de los salvadoreños. Acusó a la derecha de crear un ambiente desfavorable para el actual Gobierno. Con voz cansada pero satisfactoria, mencionó que la izquierda estaba perdiendo terreno ya que la manifestación del Primero de Mayo había sido raquítica.

La basura seguía creciendo y como un monstruo silencioso cubría todos los rumbos de la capital. Las moscas, alegres, fundaban un millonario reino.

El lunes 5 apareció en Cadena de T.V., la Junta completa. Serios impecables. Majano, tomó la palabra y categóricamente afirmó que sí había habido intentos de Golpe de Estado; que la derecha, por segunda vez, trataba de desestabilizar al Gobierno. Manifestó que la fallida acción de la derecha iba dirigida especialmente contra Morales Ehrlich y él. No perdiendo la oportunidad y en forma simplista, atacó a la izquierda como la otra enemiga del actual grupo gobernante.

Y ya los capitalinos literalmente caminaban sobre avenidas y calles de basura. El Embajador Norteamericano, como en ocasiones anteriores, no daba ninguna pública declaración. La ciudad hedía.

El Contra Golpe, largo, silencioso, fue confirmado con el anuncio de la captura de los implicados en una granja en las cercanías de la ciudad de Santa Tecla. Pero, cuestión rara. Hasta el momento de escribir estas notas, nadie ha analizado, explicado seriamente el "terrible momento por el que ha atravesado la nación".

En una acción audaz, el Alcalde Capitalino en alianza con la Junta y la Empresa Privada resolvió el problema de la basura. Sólo quedaron las moscas.

Y la interrogante continúa: golpe de estado, contra golpe o simple negociación. Los más agudos observadores políticos afirman, que independientemente como se designen las maniobras, que de lo que se trata es de negociación. Sí, la cuestión es una simple negociación en la que participan la vieja derecha, una parte del ejército, el Embajador Norteamericano, y la nueva derecha abanderada por la aislada dirigencia del PDC.

Y es que los actuales gobernantes no tienen otra salida. Desde hace días han venido de negociación en negociación, al grado que la vieja derecha ha recupe-

rado muchos puntos claves en los distintos niveles de Gobierno.

En estos momentos somos los espectadores de una nueva negociación. Realizada ésta sin la participación mínima de las masas populares. Efectuada a espaldas de la mayoría de salvadoreños. Una nueva negociación donde se discute, no como darle una salida realista a la actual crisis, sino como continuar el actual experimento de gobierno que no logra asentarse; pese a las bendiciones de Carter y a la auto propaganda de la Junta.

De todas maneras, las cartas están sobre la mesa. El pueblo ya sabe analizar este tipo de maniobras y está consciente de cuales son las formas por superar, por resolver la actual crisis. El pueblo, que es quien sufre, lucha con diferentes métodos por terminar de una vez por todas con la actual situación. El pueblo no tiene que ver ni está involucrado en ninguna negociación que han sido caricaturizadas por las "masas de la derecha".

La masas ya saben que toda negociación es con el fin de proteger a los explotadores nacionales y extranjeros.

Y cuando comenzaba a limpiarse la ciudad altos funcionarios de ANDA, alertaban a los ciudadanos que se prepararan para los días venideros; que debido a problemas técnicos, a paros y a las terribles y virulentas tormentas (Sic) no habría agua...

ENTREVISTA

Con el Decano de Ingeniería y Arq., Ing. Manuel A. Cañas Lazo



¿Cómo percibe usted la actual situación de la Universidad dentro del contexto político nacional?

Creo que en el momento histórico nacional, la Universidad de El Salvador como conjunto tiene un compromiso histórico con el pueblo salvadoreño. Es en este momento en que la Universidad después de una época de intervención por parte del gobierno y del CAPUES, la Universidad tiene que ganar el prestigio que había perdido en esa época y de cierta manera me parece que lo está cumpliendo al comprometerse más concretamente con el pueblo salvadoreño. Ejemplos son la decisión última del Consejo Superior Universitario de integrarse al Frente Democrático Revolucionario. La Universidad, además, se ha convertido en uno de los pocos refugios que le quedan al pueblo salvadoreño ante la represión selectiva y generalizada que trata de evitar la revolución, la insurrección del pueblo salvadoreño en su proceso de liberación. Creo que ese es el papel que a la Universidad le toca jugar en este momento.

Al participar la Universidad activamente en el proceso nacional, ¿qué problemas le acarrea para su desarrollo?

Al participar activamente al lado de la lucha del pueblo salvadoreño, por supuesto que de alguna manera tiene que ser reprimida junto con el pueblo. Prueba de ello son los "cercos militares", de los cuales particularmente nuestra Facultad ha sufrido serias consecuencias. Los daños materiales en los edificios de la Facultad pueden ser vistos desde fuera de la Universidad. Esa es una de las formas de represión que la Universidad sufre, cercos militares, ataques directos por un lado, a la par de la guerra psicológica de que es objeto y que tiende a entorpecer el funcionamiento normal de la Universidad. Esto persigue también evitar que la Universidad se ponga al servicio del pueblo, es un pretexto para justificar la intervención de la Universidad.

¿Qué otras tareas puede hacer la Universidad relacionadas con

el proceso social actual y a un futuro próximo?

Además de servir en cierto modo como refugio a las organizaciones populares y al pueblo mismo en este momento de represión radicalizada, la Universidad puede y debe aportar su contribución al pueblo salvadoreño en el sentido de continuar funcionando en la medida que le sea posible con toda normalidad. Al mismo tiempo, llevar a cabo programas de extensión y de proyección al pueblo salvadoreño, por medio del área de extensión universitaria, publicaciones de Editorial Universitaria y hacer ver al pueblo que a pesar de toda la represión que se está dando, se hacen los máximos esfuerzos para continuar funcionando al servicio del pueblo. Al fin de cuentas estamos sirviendo a los hijos del pueblo salvadoreño que vienen a la Universidad a formarse espero que para una universidad y una sociedad nueva. Al mismo tiempo, cuando hablaba de proyección social, de extensión universitaria, concretamente estaba pensando en la participación de la Universidad en la discusión y solución de problemas que una sociedad nueva tenga que afrontar en un momento dado. Concretamente, por medio de mi persona se presentó una solicitud al Consejo Superior Universitario del Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos Progresistas de El Salvador para tener participación en un plan sobre Reforma Urbana en el país, cuestión en que consideramos importante participar como institución para plantear una posible solución al problema, nuestra Facultad está involucrada de alguna manera, como profesionales de esa rama. Pienso que la Universidad, no solamente en este caso, sino que en otra serie de problemas de tipo económico, agrícola, etc., debería la Universidad aportar sus ideas al igual que lo hace la Universidad Centroamericana, para una sociedad nueva que está por venir. Participar activamente en el plan de gobierno presentado por la Coordinadora Revolucionaria de Masas, por ejemplo. Personalmente creo que esta inquietud

también existe en otras Facultades como Ciencias y Humanidades, Economía, Ciencias Agronómicas, todos abordando problemas propios de sus respectivas áreas y teniendo participación en las cuestiones comunes que puedan surgir.

En su opinión, ¿a qué se debe de que hasta ahora no conozcamos documentos, puntos de vista, sobre la reforma urbana y bancaria, problemas de salud y otros casos de parte de determinadas facultades?

Pienso que esta situación se debe a la inestabilidad que todavía está sufriendo la Universidad. En nuestra Facultad, por ejemplo, a pesar de que sólo tenemos un año y meses de haber pasado la intervención del CAPUES, ha tenido una serie de decanos en menos de un año, además de que en dos oportunidades el Rector ha asumido las funciones de decano de nuestra Facultad. Espero, si la situación lo permite, poder desempeñar el cargo de acuerdo a como lo establecen nuestras leyes en cuanto al período de tiempo. Creo que la situación es un tanto parecida en otras facultades como Química y Farmacia, Economía, etc., y las autoridades han tenido poco tiempo para tratar de plantear la política de una determinada facultad con respecto a un problema específico.

¿Cómo aprecia el funcionamiento de los organismos de dirección de la Universidad especialmente del Consejo Superior Universitario?

En cuanto al trabajo de los organismos de dirección universitaria, de alguna manera u otra están funcionando normalmente, o al menos cumpliendo con sus reuniones regulares. El Consejo Superior Universitario es un organismo que ha funcionado normalmente, enfrentando una serie de problemas que le demanda la Universidad y a pesar de haber ciertas diferencias de tipo ideológico entre sus miembros, el trabajo ha segui-

do adelante, se han tomado decisiones que competen a toda la comunidad universitaria, al menos esa es la impresión que yo tengo. Los otros organismos como la Asamblea General Universitaria nos ha dado un ejemplo bastante elocuente con su última reunión la cual a pesar de la incierta situación y temor a que no hubiera quórum, asistieron la casi totalidad de sus miembros y fue muy fructífera dicha reunión. La Junta Directiva de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, se ha reunido normalmente de acuerdo a lo que manda la ley y estamos embarcados en la revisión de nuestro Reglamento Interno para proponer algunas reformas al mismo, de tal manera que la Junta Directiva se ha propuesto la revisión completa del Reglamento antes de que termine su período el 30 de Junio, y elevar nuestras propuestas al Consejo Superior Universitario.

¿Cuál es el grado de funcionamiento académico, docente y administrativo de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura?

Desafortunadamente, la posición geográfica de la Facultad la hace bastante vulnerable a los ataques de parte de la Fuerza Armada cada vez que hay un cerco militar. Esta situación ha creado dentro de la comunidad de Ingeniería y Arquitectura una especie de psicosis, de temor, cada vez que hay un rumor de intervención o un posible enfrentamiento en las cercanías de la Universidad, la gente presiona por irse o más bien trabaja bajo tensión y baja el rendimiento de la persona. Particularmente estoy convencido que el riesgo que corremos dentro de la Universidad es parte de nuestro trabajo ahora y tenemos que aceptarlo así. Yo he insistido con el personal docente, administrativo y con los estudiantes de nuestro deber en la presente situación dentro de la Universidad; desafortunadamente, no es posible

controlar a toda una comunidad en momentos bastante tensos y muchas veces abandonan su trabajo, sus clases o no se presentan a la Universidad. Esto nos ha afectado seriamente, pero espero que seamos un poco más serenos, más sensatos y tomar en base a la experiencia toda esa serie de rumores tal como lo son. Insisto en que cuando la intervención realmente se dé, no vamos a tener tiempo de salir hacia ningún lado. Entonces lo más sensato es trabajar en la medida que nos sea posible, mostrar un poco más de valor si se quiere.

¿Cuáles son los planes generales que el Decanato tiene para el desarrollo de la Facultad?

En primer lugar, estamos implementando algunas recomendaciones hechas por un seminario de evaluación de la Facultad que terminó recientemente en el mes de Febrero. La Junta Directiva de la Facultad conocerá muy pronto estas recomendaciones y aceptará aquellas que crea conveniente llevar a cabo a corto plazo. También tenemos como proyecto llevar a cabo la revisión de programas y planes de estudio, sobre todo para dar mayor flexibilidad en las áreas humanísticas, revisando algunos pre-requisitos de algunas asignaturas. En cuanto al personal docente, procuramos de que se integre en la mayor medida posible a tiempo completo, puesto que esto es un problema para nosotros, el hecho de que la mayor parte del personal docente trabaja a tiempo parcial, lo que nos obliga algunas veces a mantener horarios rígidos. Por otro lado, la Facultad antes de la intervención de 1972, tenía mayor contacto con organismos internacionales para implementar algunos programas de investigación en nuestra área. Veremos si es posible reactivar ese contacto, especialmente con la UNESCO, para trabajar en el área de ingeniería mecánica, civil y eléctrica.





ENTREVISTA CON EL SEÑOR RECTOR DE LA UNIVERSIDAD, ING. FELIX ANTONIO ULLOA

Universidad de El Salvador en el Frente Democrático Revolucionario

¿En qué calidad participa la Universidad en el Frente Democrático Revolucionario?

La Universidad de El Salvador participa en el Frente en calidad de observador tal como lo hace la Universidad José Siméon Cañas. Esto es por la misma naturaleza legal que como institución tenemos. En ese sentido nosotros creemos que eso nos permite una mayor cobertura para poder servir en una forma institucional y abierta a la causa y los objetivos del Frente Democrático Revolucionario. Cuando se trataba de fundar el Frente, nosotros planteamos la necesidad de participar en ese importante organismo y lo solicitamos al Consejo Superior Universitario, el cual, desde el mes de Febrero acordó nuestra participación.

Al afirmar usted que la Universidad participa en calidad de observador ¿qué derechos y obligaciones tiene nuestra institución con el Frente?

Los derechos son los mismos que tienen todas las organizaciones que lo integran. El hecho de ser observador, no nos restringe el aporte que la Universidad pueda dar al Frente, en su acción, en los beneficios que podamos obtener.

¿Qué significado tiene para la Universidad su participación en el Frente Democrático Revolucionario?

La importancia se deriva del hecho de que al asumir la dirección de la Universidad nos comprometimos a poner nuestros esfuerzos al servicio del pueblo; al incorporarnos como

observadores al Frente Democrático Revolucionario, creemos que contribuimos al proceso de democratización del país y de la misma Universidad.

¿Qué beneficios trae para la Comunidad Universitaria la incorporación al Frente Democrático?

Nosotros creemos que en este momento histórico que vive el país, ningún salvadoreño puede abstenerse de participar en este proceso de liberación; en tal sentido la Universidad al estar involucrada en las actividades del Frente Democrático Revolucionario significa que no lo es en abstracto sino que lo es con todos y cada uno de sus miembros: estudiantes, trabajadores y docentes universitarios. Creemos que la Comunidad Universitaria debe de hacer realidad su participación en el proceso de democratización y una forma real de hacerlo es a través de su institución, es decir, de la Universidad que en su carácter de observador está jugando un papel bien importante en el trabajo del Frente Democrático Revolucionario. La institución puede ofrecer tanto su infraestructura como su calidad humana, es decir, la participación de todos y cada uno de los miembros de su comunidad. Creemos que la Universidad está acoplada al desarrollo de democratización en que se encuentra nuestro pueblo tal como lo mencionáramos anteriormente.

Nosotros creemos que la participación de la Universidad en el Frente tendrá que ser especialmente en los aspectos de investigación, apuntes teóricos, etc. En el

es el trabajo que existe en este sentido?

Nos parece que la forma más efectiva en que la Universidad colaborará con el Frente Democrático Revolucionario es a través de sus recursos docentes, administrativos, técnicos, etc. El Frente Democrático Revolucionario apoya la plataforma programática del gobierno democrático revolucionario y éste necesitará implementarse, desarrollarse. En ese sentido, el recurso técnico, el recurso profesional, es de lo más valioso que la Universidad puede aportar en este proceso de democratización del país. Creemos que haciendo los estudios y las investigaciones necesarias, la Universidad realmente estará haciendo un verdadero beneficio a los salvadoreños y a la causa revolucionaria del país.

Entendemos que el Frente de alguna manera se opone al Gobierno y que la Universidad tiene determinadas ligazones obligatorias con organismos del Estado. ¿Cómo se piensa manejar las relaciones entre Gobierno y Universidad?

Sabemos que constitucionalmente tenemos una autonomía que permite nuestro propio desenvolvimiento académico, económico y administrativo. En tal sentido, creemos que a quienes estamos obligados es al pueblo salvadoreño y no a ningún régimen de turno. La Universidad al ponerse al servicio del Frente Democrático Revolucionario, lo hace bajo su propia concepción legal de autonomía, de institución perteneciente al pueblo y no bajo ningún régimen de turno.

POBLACION UNIVERSITARIA ASCENDERA A 30,000 PARA FINALES DE ESTE AÑO

La Universidad de El Salvador, ha adquirido, mediante acuerdo del Consejo Superior Universitario, el compromiso de abrir sus puertas a 10 mil estudiantes de nuevo ingreso, con el objeto de contribuir a la formación de los técnicos y profesionales que servirán al pueblo, tal y como reza el contenido de su juramento profesional. Este compromiso contraría la posición de quienes consideran que la Universidad debe tener una concepción elitista, cerrando sus puertas a las crecientes demandas estudiantiles, tratando de encontrar pretextos para detener el ingreso masivo y mentir sobre los esfuerzos que realiza la comunidad universitaria para mejorar el nivel académico, científico, tecnológico y artístico, para volcarlo en beneficio de los grandes sectores populares. Bajo ese concepto, tergiversan todo el acontecer universitario, haciendo aparecer a la Ciudad Universitaria, alejada de su compromiso histórico como depositaria de los elementos coadyuvantes de la liberación de nuestro pueblo.

La Secretaría de Planificación y la Administración Académica Central de la Universidad de El Salvador, ya elaboraron los estudios necesarios para dotar al nuevo ingreso de los elementos indispensables para recibir la educación que necesita nuestro pueblo. Se hará uso apropiado y máximo del espacio físico actual, pues con base en estudios previamente realizados, se estima que existen horas críticas de demanda de espacio, localizadas entre las 4 de la tarde y las 7 de la noche; pero que estas horas pueden ser solventadas con el espacio físico de las unidades que concluyen su trabajo a las 4:00 p.m. Bajo tales circunstancias se considera conveniente que el horario académico de 7:00 a.m. a 9:00 p.m., sea reducido hasta las 8:00 p.m., utilizando salones clase que se inicien a las medias horas, como 4:30 p.m., 5:30 p.m., etc.



La pared del costado sur de la biblioteca de la Facultad de Derecho, fue destruida casi por completo, por el impacto de los morteros y las ráfagas de ametralladoras de los fascistas, cuando se realizaba el miércoles 30 de Abril, el acto de incorporación de nuestra Universidad y de la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños, AGEUS al Frente Democrático Revolucionario, F.D.R. Las autoridades centrales de la Universidad, ofrecieron una Conferencia de Prensa el 2 de Mayo, recién pasado, en la cual condenaron este atentado y denunciaron los ataques sistemáticos de que está siendo objeto nuestra Universidad. Muebles, libros y parales contuvieron el ataque que estaba destinado a efectuar una matanza de grandes proporciones dentro de la Ciudad Universitaria, además de intimidar al pueblo salvadoreño para que no participe en las celebraciones del 1o. de Mayo.

Universidades panameñas en contra de agresiones a la Universidad

y el cumplimiento de su papel histórico de preparar profesionales al servicio del pueblo salvadoreño se ha integrado al Frente Democrático Revolucionario, que impulsa la Coordinadora Revolucionaria de Masas como alternativa para la instauración del Gobierno Democrático Revolucionario de El Salvador.

3. El ataque contra la Universidad se da en un marco de represión generalizada contra las organizaciones populares y el pueblo salvadoreño, que ha provocado desde enero de 1980, hasta la fecha, más de 2,000 (dos mil) muertos, miles de capturados y desaparecidos. Zonas rurales enteras están siendo bombardeadas y su población ha tenido que refugiarse en Centros de Socorro. El Salvador vive una guerra genocida contra su pueblo sin precedentes en su historia.

4. Pero el pueblo salvadoreño a través de la lucha constante ha logrado la unidad de las organizaciones populares de masas (Coordinadora Revolucionaria de Masas) y también de las vanguardias político-militares del pueblo (coordinadora político-militar) como una respuesta a la represión y explotación generada por el imperialismo yanqui y la oligarquía.

El imperialismo en su maniobra desesperada, ha sido derrotado políticamente en El Salvador. Por ello, recurre a los planes de una intervención militar directa para aplastar las aspiraciones libertarias del pueblo salvadoreño.

Un ejército mercenario que se preparó en las fincas de Sandoval Alarcón en Guatemala está ya masacrando salvadoreños. Cuatro bases militares asesoradas por el imperialismo (Sonsonate, Chalatenango, Zacatecoluca y Morazán) son prueba visible de su planes. Asimismo 36 asesores del pentágono comandan la represión.

Un ejército de ex-guardias somocistas y gusanos cubanos están siendo armados por el imperialismo en Guatemala y Honduras. 50 millones de dólares en ayuda militar, sumado a miles de toneladas de armas y pertrechos militares, son la antesala de la intervención militar yanqui en El Salvador.

Por todo lo anterior, declaramos:

1. Nuestro apoyo militante, revolucionario e incondicional al Frente Democrático Revolucionario que aglutina a los sectores democráticos, progresistas y revolucionarios del pueblo salvadoreño.

2. Nuestro apoyo al Programa de Gobierno Democrático

Revolucionario suscrito por la Coordinadora Revolucionaria de Masas.

3. Nuestra más enérgica condena a la Junta de Gobierno militar-demócrata cristiana, al imperialismo y a la oligarquía de El Salvador, que planean masacrar por lo menos dos mil estudiantes salvadoreños y destruir la Universidad de El Salvador.

4. Condenamos la descarada intervención militar norteamericana en El Salvador. Advertimos que una intervención militar abierta del imperialismo en El Salvador encontrará la respuesta combativa de los pueblos centroamericanos.

5. Hacemos un llamado al pueblo panameño para no permitir que nuestro territorio en la Zona del Canal sea usado para atacar al hermano y heroico pueblo salvadoreño.

6. Hacemos un llamado a todas las organizaciones populares y democráticas de Panamá para que nos unamos en todas las tareas de solidaridad que impulsa el Comité Panameño de Solidaridad con el pueblo de El Salvador.

7. Todos a apoyar y participar en la I. Conferencia Centroamericana y del Caribe de Solidaridad con El Salvador a realizarse los días 15, 16 y 17 de Mayo en las instalaciones de la Universidad de Panamá.



Resolución final de la conferencia contra la intervención militar por parte de la Junta Democristiana y la Fuerza Armada en la Universidad de El Salvador.

Las organizaciones populares comités de solidaridad, asociaciones estudiantiles, agrupaciones políticas, culturales y religiosas de Panamá suscribimos la presente declaración final de la Conferencia contra la intervención militar por parte de la Junta Democristiana y la fuerza armada.

CONSIDERANDO:

1. Las constantes agresiones militares y económicas de la ti-

ranía militar, la oligárquica y su títere la Junta Democristiana contra la Universidad de El Salvador, que se expresan en hechos como el recorte al presupuesto universitario (7 millones de dólares), prohibición a la libertad de expresión, amenazas de muerte a las autoridades universitarias, cercos e invasiones militares, guerra psicológica constante, captura y asesinato de estudiantes (10 docentes, 50 estudiantes, 18 trabajadores asesinados en las últimas 8 semanas).

2. Que la Universidad de El Salvador por su vocación de servicio a las causas populares

contradicciones y otorgan mayor razón de ser a la lucha de nuestro pueblo por alcanzar su liberación.

En lo que sí no se equivocó, y por eso, lo escogimos para titular esta nota, es en los conceptos finales del artículo, los cuales nosotros remarcamos por nuestra propia cuenta, en la reproducción que hacemos a continuación:

Madison Mills, Virginia, U.S.A. —El Gobierno de Carter quiere mandar equipo militar de "seguridad" a El Salvador, conmovido de violencia. Antes de que mandemos más armamentos —bajo cualquier etiqueta— a esa república plagada de tragedia, ¿acaso no deberíamos hacer una pausa y considerar que por más de 30 años, casi ininterrumpidamente le hemos estado enviando pertrechos militares de muchas clases?

En 1947, la primera vez que fungí como Primer Secretario de nuestra Embajada en El Salvador, las armas eran tan comunes que cuando los campesinos llegaban a la ciudad, primero dejaban sus machetes en la estación de la policía en las afueras de la población y los hacendados dejaban sus pistolas en una mesa a la entrada del Country Club de San Salvador.

En 1948, mandamos nuestra primera misión militar a El Salvador, que fue un grupo de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. (Ya teníamos a un Oficial del Ejército a cargo de entrenar a los cadetes de la academia militar de El Salvador). En 1961, cuando regresé a El Salvador como Embajador, teníamos tanto una numerosa misión militar del Ejército como de la Fuerza Aérea. En realidad, habían más soldados en la misión de la Fuerza Aérea que pilotos o aviones en El Salvador.

Cuando el jefe de la Misión del Ejército me dijo que tenía en su poder algunas carabinas nuevas para entregárselas al Ejército salvadoreño, yo le sugerí que los salvadoreños tomaran un número igual de rifles viejos, de los cuales ellos aparentaban tener un exceso y que más o menos siguieran el mandato del Profeta Isaías, es decir, que no necesariamente las moldearan en arados, sino que en algo útil. Fui junto con ellos a una fragua local donde vi como fundían los rifles para convertirlos en varillas de refuerzo, a fin de utilizarlas en un programa de construcción de escuelas.

Al mismo tiempo, le expresé al Secretario de Estado de ese entonces, Dean Rusk, que yo pensaba

que nuestras misiones militares eran excesivamente numerosas. El Sr. Rusk me escuchó con aprobación y me urgí para que preparara una recomendación por escrito con el fin de reducirlas. Desgraciadamente, la Secretaría de Defensa bloqueó nuestra gestión con sus objeciones. En un período de cinco años vimos el sorprendente y ridículo espectáculo de un Ejército salvadoreño, entrenado y equipado por los Estados Unidos, luchando una guerra con el Ejército de Honduras, también entrenado y equipado por nosotros.

¡Hay que ver el número de muertos en El Salvador en lo que va de 1980!

¡Tiembo al pensar cuántas personas habrán sido asesinadas con armas fabricadas en los Estados Unidos y despachadas de acuerdo con nuestros programas de ayuda! ¿Queremos, en realidad, enviar más armas para aumentar la carnicería? ¿Sabemos acaso quién portará las armas y jalará su gatillo? Informes recientes sugieren que la mayoría de las víctimas de El Salvador son personas humildes, aquellas que ya habían sufrido la tragedia de la extrema pobreza bajo la mirada de los patrones de extrema riqueza. Lo que hoy constituye la tragedia de El Salvador

no es la falta de armas, o lo que el Gobierno de Estados Unidos llama eufemísticamente "equipo de seguridad" (nos proponemos enviarles equipo de transporte y comunicaciones militares). Lo más probable es que sea el uso de armamentos para mantener el status quo —uso de fusiles para contener el progreso social de El Salvador.

Hubo una época en que el país logró considerable progreso social, a principios del decenio de 1960, pero por temor al Castrismo comenzamos a reforzar los cuerpos de seguridad. Hoy día vemos a los salvadoreños pagar un precio oneroso. Los que desean el "equipo de seguridad" para mantener el status quo, nuevamente están esgrimiendo el espectro de la subversión cubana. Pero si existe esta subversión, no será causa por la falta de armamentos, sino por falta de progreso social.

Nuestros programas de ayuda militar no pacificarán al país al igual que no han pacificado a otras naciones donde hemos enviado cuerpos de "contrainsurgencia". La Paz sólo vendrá cuando El Salvador decida su propio destino y resuelva sus problemas de extrema pobreza en medio de extrema pobreza.

LA PAZ SOLO VENDRA CUANDO EL SALVADOR DECIDA SU PROPIO DESTINO...

"Tiembo al pensar cuántas personas habrán sido asesinadas con armas fabricadas en los Estados Unidos y despachadas de acuerdo con nuestros programas de ayuda. ¿Queremos, en realidad, enviar más armas para aumentar la carnicería? ¿Sabemos acaso quién portará las armas y jalará el gatillo? Informes recientes sugieren que la mayoría de las víctimas de El Salvador son personas humildes, aquellas que ya habían sufrido la tragedia de la extrema pobreza bajo la mirada de los patrones de extrema riqueza". —Quien así habla es Murat W. Williams, ex embajador de los Estados Unidos en El Salvador, de enero de 1961 hasta julio de 1964, en un artículo publicado el 17 de abril recién pasado en el New York Times.

Cuesta creer —sólo su propia conciencia lo sabrá a ciencia cierta— en la honestidad de sus palabras. Si surgen ahora, porque ya no pertenece más al aparato de gobierno norteamericano o porque realmente —después de haber dirigido las armas en nuestro país— con el paso de los años, lo concientizó la dolorosa realidad de nuestro pueblo. En todo caso es una voz surgida de las entrañas mismas del imperialismo, que hablan muy claro de sus propias